**DESDE PROCONCIL**

Querido/a amigo/a:

Os pido disculpas por la extensión de este mensaje, En estos tiempos en los que no sé cuándo podré enviar el siguiente mensaje, os envío ahora uno bastante más largo y diverso, en cuanto a temática, de lo que acostumbro.

Hago un breve resumen del contenido, para que podáis elegir o priorizar:

En primer lugar, un interesante **obituario, escrito por Juan Bedoya**, en el País, recordando el importante papel de **Adolfo Nicolás** en el "puente" tendido de la Compañía hacia el Vaticano.

A continuación, varios artículos para reflexionar sobre "**Querida Amazonía" y "Laudato Si".**

Le sigue el relato de  una iniciativa que pone de relieve la necesidad del diálogo interfés y las prácticas que van creciendo en línea de conocimiento, amistad e interrelación. **CELAM y Religiones por la paz** expresan su cercanía a los musulmanes por el fin del Ramadán.

Muchos de los artículos insisten en hacer una Iglesia sinodal. Siguiendo en esta línea, os ofrecemos los segundos “jueves de Religión Digital “con este contenido:  
  
La Laudato Si, el Sínodo de la Amazonía y los cambios en la Iglesia,

"La clave es hacer realidad una Iglesia sinodal, donde se puede hablar, pero donde se tiene que escuchar"

Adolfo Zon, Luis Miguel Modino, Gabriel López y Jesús María Zamora debatieron sobre los nuevos ministerios, el futuro del planeta postpandemia, el camino sinodal y los riesgos de un cisma.

 Sigue un artículo sobre la necesidad de que la Iglesia sea fuente de consuelo y de no hacer análisis basados en teorías conspiratorias, que tanto eco suelen tener en los temores ocultos de las personas.

"LA IGLESIA TENDRÁ QUE REINVENTARSE PARA MEJORAR SU PRESENCIA COMO FUENTE DE CONSUELO"  
MARIANO DELGADO, DECANO DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA DE FRIBURGO: "LAS SOCIEDADES NECESITAN CHIVOS EXPIATORIOS"

Para terminar, realizo una reflexión sobre  estas dos  noticias

“Tres de cada diez curas y obispos del mundo, en contra del Papa Francisco y sus reformas”

y la otra, relacionada con esto y también con el artículo anterior que habla de la necesidad de afinar en los análisis,   es la de unos comentarios extraídos del nuevo libro del Cardenal  Ratzinger, que agitados por algunos, nos cuestionan cómo se compatibilizan este tipo de declaraciones y posiciones con el avance en una Iglesia sinodal y postconciliar, orientada por la Conferencia de Aparecida y de la "Laudato Si". Difícil , pero hay que intentarlo.

Esperamos que alguno de estos temas sea de vuestro interés. Y perdonad, de nuevo, la extensión.

Un abrazo fraterno

**Emilia Robles**

Obituario  
ADOLFO NICOLÁS, EL PAPA NEGRO QUE RECONCILIÓ A LOS JESUITAS CON EL VATICANO  
El prepósito general de la Compañía de Jesús vivía en Tokio desde que renunció en 2016  
  
<<https://elpais.com/sociedad/2020-05-20/adolfo-nicolas-el-papa-negro-que-reconcilio-a-los-jesuitas-con-el-vaticano.html>>  
  
  
LOS OBISPOS DE ESTADOS UNIDOS CREAN UNA GUÍA PARA REFLEXIONAR SOBRE 'QUERIDA AMAZONÍA'  
  
Para explorar el texto junto al de la encíclica Laudato si', la guía incluye una plantilla para la conversación de grupos pequeños.  
  
El documento invita a la reflexión mediante preguntas sobre temas fundamentales como la escucha del clamor de los pobres, los derechos de los pueblos originarios, la solidaridad y no a la marginación.  
  
La guía plantea un camino pedagógico para el conocimiento de la Exhortación Apostólica y de otros documentos afines, como el documento sobre el racismo y la experiencia de los nativos americanos.  
  
<<https://www.religiondigital.org/mundo/Conferencia-Obispos-Unidos-reflexionar-Laudato-querida-amazonia-guia-estudio-grupal-temas_0_2232976726.html>>  
  
EL PRESIDENTE DEL CELAM PROPONE CUATRO LÍNEAS PASTORALES DESDE LAUDATO SI' Y QUERIDA AMAZONÍA  
  
"       En el quinto aniversario de Laudato si', Miguel Cabrejos diserta sobre el compromiso de la Iglesia en América Latina y el Caribe con el cuidado de la casa común.  
  
"       Entre las múltiples actividades promovidas pasa celebrar la Semana Laudato si 2020, el presidente del CELAM y de la Conferencia Episcopal Peruana, Miguel Cabrejos Vidarte, participó en el evento virtual 'De la Laudato si' a Querida Amazonía', promovido por el Movimiento Católico Mundial por el Clima el sábado 23 de mayo.  
  
<<https://www.vidanuevadigital.com/2020/05/24/el-presidente-del-celam-propone-cuatro-lineas-pastorales-desde-laudato-si-y-querida-amazonia/>>  
  
  
"LA PARADOJA DE LA PANDEMIA ES QUE HA LOGRADO DEVOLVER A LA VIDA A LA LAUDATO SI"  
  
MAURICIO LÓPEZ: "ESTA PANDEMIA NO SÓLO NO DEMORA EL PROCESO SINODAL, LO HACE MÁS URGENTE E IMPOSTERGABLE"  
  
"Lo que no es entendible es que el magisterio social de la Iglesia sea considerado secundario u opcional, o que incluso se le catalogue como algo de progresistas radicales en la Iglesia, cuando es Evangelio puro".  
  
"En el Sínodo, una buena parte de la fuerte oposición revestida de una manera tramposa en la defensa de la ortodoxia, en el fondo, lo que estaba defendido era ese deseo de impedir que la Iglesia se pronuncie sobre estas situaciones que con la pandemia han quedado desnudas".  
  
Laudato Si "se convierta en elemento irreversible, en un programa de vida eclesial y de las sociedades, y en un imperativo ético como programa de vida para creyentes y no creyentes"  
  
"Una pandemia que nos está exigiendo ese imperativo ético universal de cambiar ya"  
  
"Con todas sus fragilidades, con todas sus limitaciones, ha sido la Iglesia, junto con otras instancias, quizás la voz que se ha hecho presente con más fuerza, con mayor relevancia, en todos los sitios más lejanos"  
  
<<https://www.religiondigital.org/luis_miguel_modino-_misionero_en_brasil/Mauricio-Lopez-pandemia-proceso-impostergable_7_2234546545.html>>  
  
COMO TESTIMONIO DE AMISTAD ENTRE RELIGIONES EN UN MOMENTO TAN DOLOROSO  
  
CELAM Y RELIGIONES POR LA PAZ EXPRESAN SU CERCANÍA A LOS MUSULMANES POR EL FIN DEL RAMADÁN  
  
El Consejo Episcopal Latinoamericano, como miembro de la presidencia de la organización ecuménica Religiones por la paz participó en el encuentro virtual que convocó a los miembros de diferentes confesiones.  
  
Unos 15 miembros de las diferentes confesiones religiosas reunidas en Religiones por la paz América latina y el caribe tomaron la palabra para expresar su cercanía a los musulmanes de la región.  
  
Religiones por la paz, en su objetivo de promover la cooperación en favor de la paz entre las religiones del mundo, creó, a finales de abril, un fondo humanitario multirreligioso para responder al COVID-19  
  
<<https://www.religiondigital.org/america/CELAM-Religiones-Cercania-musulmanes-Ramadan_0_2233876636.html>>  
  
  
LA LAUDATO SI, EL SÍNODO DE LA AMAZONÍA Y LOS CAMBIOS EN LA IGLESIA, EN LOS II JUEVES DE RD  
  
"LA CLAVE ES HACER REALIDAD UNA IGLESIA SINODAL, DONDE SE PUEDE HABLAR, PERO DONDE SE TIENE QUE ESCUCHAR"  
  
Adolfo Zon, Luis Miguel Modino, Gabriel López y Jesús María Zamora debatieron sobre los nuevos ministerios, el futuro del planeta postpandemia, el camino sinodal y los riesgos de un cisma  
  
Éxito de la iniciativa, auspiciada por Religión Digital y el Banco Sabadell dentro de la semana Laudato Si, organizada por la Santa Sede.  
  
Gabriel López: "La gran sorpresa es que es un Papa que escucha, que presta el oído. No vive en el palacio, aislado, sino que vive a pie de calle"  
  
"El Papa no borra aquello que dice el sínodo, sino que dice que es vigente y lo invita a leer. Hay que empatizar y ponerse en los zapatos del otro"  
  
Modino: "Estamos viendo un cambio de mentalidad dentro de la Iglesia, es una Iglesia que pregunta ¿Cómo queréis que hagamos las cosas? No es una Iglesia que manda, sino que entre comillas 'obedece' la voz de la gente, es una Iglesia que escucha. Es importante asumir esto"  
  
"Hay que buscar cómo ser una Iglesia presente, ministerial, a través de los ministerios reconocidos, de los cuales sin duda puede, y tienen que participar las mujeres"  
  
Zon: "Aquí aún permanecemos con las iglesias cerradas, y gracias a Dios. Si nosotros estuviésemos con la iglesias abiertas, ¿qué número de muertos estaríamos alcanzando?"  
  
<<https://www.religiondigital.org/america/II-Jueves-RD-diaconado-femenino-amazonia-zon-modino-cisma-laudato-religion-digital_0_2233876596.html>>  
  
"LA IGLESIA TENDRÁ QUE REINVENTARSE PARA MEJORAR SU PRESENCIA COMO FUENTE DE CONSUELO"  
  
MARIANO DELGADO, DECANO DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA DE FRIBURGO: "LAS SOCIEDADES NECESITAN CHIVOS EXPIATORIOS"  
  
¿Qué hace que las teorías de conspiración sean tan interesantes para partes de la Iglesia Católica? Se trata de la lucha por la modernidad, dice el historiador de la iglesia Mariano Delgado.  
  
"Las medidas de emergencia de nuestros gobiernos han llegado hasta la libertad religiosa. Algunos han entendido que esto significa que hay un sistema detrás de estas medidas que va dirigido contra la Iglesia. No se dan cuenta de que son parte de las medidas generales que afectan a todos los cultos, para proteger la vida"  
  
"Yo creía que el cardenal (Müller) era suficientemente inteligente como para no dejarse instrumentalizar por estos grupos"  
  
"Quizá sería necesario reactivar las pequeñas comunidades eclesiales en los barrios y círculos vecinales con 'nuevas formas de ministerio' para hombres y mujeres"  
  
<<https://www.religiondigital.org/opinion/Mariano-Delgado-Teologia-Friburgo-expiatorios-historia-iglesia-modernidad-teorias-conspiraciones-decano-teologia_0_2232076776.html>>  
  
Tres de cada diez curas y obispos del mundo, en contra del Papa Francisco y sus reformas  
  
El prestigioso vaticanista Marco Politi sostiene que "hay una parte de la Iglesia que no está de acuerdo con Francisco y que está tratando de influir en el próximo cónclave"  
  
<<https://www.eldiario.es/sociedad/tercio-obispos-Papa-Francisco-reformas_0_1027497650.html>>  
  
El nuevo libro del cardenal Ratzinger  
  
"Yo no quería solo ni en primer lugar impulsar la purificación del pequeño mundo de la Curia, sino de la totalidad de la Iglesia".  
  
"La verdadera amenaza para la Iglesia -recalca Ratzinger- y, por lo tanto, para el oficio de Pedro, no reside en esas cuestiones ( se refiere a la reforma de la curia…) , sino en la dictadura mundial de ideologías aparentemente humanistas, cuya negación implica ser excluido del consenso social básico. Hace cien años, cualquiera habría considerado absurdo hablar de matrimonio homosexual. Hoy queda socialmente excomulgado quien se oponga a ello. Lo mismo vale para el aborto y para la fabricación de personas en el laboratorio".  
  
"La sociedad moderna -concluye- está formulando un credo anticristiano y castigará con la exclusión social a quien se resista a él. Es totalmente natural el temor a este poder espiritual del Anticristo, y se hace necesario realmente el auxilio de la oración de todo el episcopado y de toda la Iglesia mundial para resistirlo".  
  
<<https://www.vidanuevadigital.com/2020/05/04/benedicto-xvi-senala-que-el-principal-obstaculo-en-su-pontificado-fue-la-dictadura-mundial-de-ideologias-aparentemente-humanistas/>>  
  
**REFLEXIÓN A PARTIR DE ESTAS POLARIZACIONES Y ENFRENTAMIENTOS EN EL SENO DE LA IGLESIA QUE TORPEDEAN  LA SINODALIDAD Y EL AVANCE POST CONCILIO VATICANO II**  
Introducción  
  
Para la iniciativa Proconcil siempre ha sido un reto y un objetivo gestionar de manera  sinodal - conciliar la diversidad en el seno de la Iglesia y cultivar la "cultura del encuentro". Como llamada cristiana y como necesidad social para encontrar la mayor colaboración de cara a los graves problemas que afligen a la Humanidad. En estos momentos de pandemia y crisis global esto aún se hace más patente y, sin embargo, como todos los momentos críticos en la historia también se presta a polarizaciones y búsqueda de chivos expiatorios a los males que afligen a la Humanidad.  
  
Constatamos que dentro de la Iglesia también se exacerban alguna tensiones,  que van  más allá de las legítimas diferencias en visiones acerca de cuestiones concretas;  y que, al contrario de estas - que estimulan el debate y la reflexión compartida- por su sentido de "posesión de la Verdad"  pueden resultar muy destructivas para la propia Iglesia y para el calado de su mensaje en las sociedades actuales, que tanto precisan consuelo y esperanza.  
  
El hecho que resalta el vaticanista Marco Politti de que 3 de cada 10 sacerdotes y obispos se opongan a la Iglesia que representa Francisco, del que habla en su artículo Jesús Bastante,  no nos puede dejar indiferentes, porque no se trata de una minoría que disienta en un tema concreto como la conveniencia de la opcionalidad del celibato, o de que las mujeres puedan ser diaconisas, sino que por la forma que expresan de oposición y cuestionamiento a la Iglesia que representa Francisco, sencillamente es que no han hecho una adecuada recepción del Concilio Vaticano II y eso es mucho más grave e imposibilita el diálogo fraterno dentro de la Iglesia.  
  
Por ello, es importante diferencias entre lo que son opiniones diferentes y matizadas en temas muy concretos, a lo que puede ser una concepción de Iglesia totalmente distinta, que no ayuda ni permite seguir avanzando en la sinodalidad (porque cuestiona incluso la propia sinodalidad  tal como el Concilio la planteó)  
  
Unido a esto, se observa que algunos se empeñan  en seguir sacando a pasear al  cardenal Ratzinger en un caballo que no sabemos si es el que ha elegido o el que algunos han elegido para él, resaltando declaraciones que sin alarmarse, merece la pena analizar. Ni mordaza ni altavoz. Opiniones  y emociones legítimas, análisis que subyace muy discutible. Su utilización por parte de algunos, que siembran la división, deplorable.  
  
El hecho a analizar: El nuevo libro del cardenal Ratzinger  
  
Algunas frases:  
  
"Yo no quería solo ni en primer lugar impulsar la purificación del pequeño mundo de la Curia, sino de la totalidad de la Iglesia".  
  
"La verdadera amenaza para la Iglesia -recalca Ratzinger- y, por lo tanto, para el oficio de Pedro, no reside en esas cuestiones ( se refiere a la reforma de la curia…) , sino en la dictadura mundial de ideologías aparentemente humanistas, cuya negación implica ser excluido del consenso social básico. Hace cien años, cualquiera habría considerado absurdo hablar de matrimonio homosexual. Hoy queda socialmente excomulgado quien se oponga a ello. Lo mismo vale para el aborto y para la fabricación de personas en el laboratorio".  
  
"La sociedad moderna -concluye- está formulando un credo anticristiano y castigará con la exclusión social a quien se resista a él. Es totalmente natural el temor a este poder espiritual del Anticristo, y se hace necesario realmente el auxilio de la oración de todo el episcopado y de toda la Iglesia mundial para resistirlo".  
  
**Comentario desde Proconcil**  
Para impulsar la purificación de la totalidad de la Iglesia no es prioritario centrarse en hablar del preservativo, de la homosexualidad ni del aborto como temas que lo llenan todo y que no admiten matices. Pareciendo un debate muy postmoderno, lo cierto es que queda desubicado.  
  
En cambio, sí que urge abordar otras tareas. Por supuesto que tampoco se trata (sólo) de reformar la curia. Hay actuaciones necesarias  en la transformación de la Iglesia  que aunque parezcan parciales ( como, por poner un ejemplo,  que los clérigos, especialmente los obispos vistan ropajes sencillos, (Mercedes Löring,  Jose María Castillo, Pacto de las Catacumbas…) ) deben derivarse de un enfoque más global; y que, a su vez, repercutirán en cómo la Iglesia desarrolla su Misión en el mundo.  
  
El discurso fragmentado extraído de esta nueva puesta en escena del anciano cardenal Ratzinger, se corresponde con el estilo de un sector representativo de la Iglesia española antes, durante y después de la elección de Benedicto XVI, en la época del cardenal Rouco y del secretario y portavoz Martínez Camino (2003-2013) : el estilo de llenar el discurso con esos temas con fuertes acentos en la sexualidad y en la reproducción como si fueran los que nos hicieran ser reconocidos como Iglesia de Cristo y que no admiten matices ni reflexión compartida y dialogal.  
  
El resultado de que estos temas lo llenen todo, independientemente de la intención con la que se haga, es que se forma una "cortina de humo", que oculta los verdaderos problemas de la Iglesia, entre los que se encontraban entonces , en los tiempos en los que el cardenal Ratzinger fue elegido Papa , la necesaria reforma de la Curia y de las finanzas vaticanas, la necesidad de abandonar un estilo clerical centralizador del poder, consolidado durante siglos arraigado incluso en el laicado; y que ha permitido, fomentado y ocultado diversos tipos de abusos, cuando no los ha justificado. Y oculta también los problemas que tiene una Iglesia abierta al mundo, en la perspectiva del Vaticano II, que no son otros que los problemas del mundo y no sólo de los católicos.  
  
Esa una Iglesia de la que la gente se aleja, según se va haciendo más crítica y pierde el miedo, porque no vive con ellos y les son ajenos sus sufrimientos, esperanzas y gozos. En estos sufrimientos, esperanzas y gozos, el matrimonio gay, el aborto y la fecundación en laboratorio, o el control de la reproducción, ocupan un papel pequeñito - no por ello poco importante- sobre el que sin duda hay que reflexionar, pero no con posturas ya tomadas a priori y sobre todo, estando cerca de las personas y sabiéndonos parte de sistemas complejos y dinámicos, que precisan de análisis adecuados.  Tener diferentes posiciones con respecto a estos temas puntuales (opiniones múltiples y con muchos matices, incluso cambiantes a lo largo de nuestra vida)  no es lo que nos debe representar como Iglesia, porque la Iglesia puede y debe contener una diversidad, con tal de que ninguna de las posturas u opiniones esté sometida al poder ni al dinero.  
  
Ese estilo de ser Iglesia que tan bien representaba entonces en nuestra iglesia local Martínez Camino como portavoz y ahora representan otros prelados, bien diferente, por cierto,  a la que representa Francisco, ignora el compromiso de la Iglesia con una sociedad sufriente, no se hace cargo de ese sufrimiento, ni se compadece, no colabora con las ciencias sociales en el análisis de las realidades para transformarlas, (porque las desprecia, sintiéndose superior), no ofrece un rostro de misericordia, sino que busca un chivo expiatorio en el terreno de la moralidad para explicar los males del mundo, no busca con las personas espacios de gozo y esperanza, sin imponérselos, sigue favoreciendo el ritualismo vacío y las supersticiones y lo más grave de todo no puede colaborar en la cultura del encuentro, porque eso sería, desde su punto de vista, aceptar el relativismo. Este viejo estilo, que se renueva de vez en cuando al calor de diferentes intereses, conduce a una sociedad y a una Iglesi  
 a crispada y polarizada entre "blancos" y "negros" que, además, en su necesidad de enfrentarse, acaban siendo capitaneados por "lobbies" de poder en los que se mueven el dinero, las influencias y las ideologías rígidas y excluyentes.  
  
Este énfasis desmesurado en el matrimonio gay, en el aborto o en la producción de vida en el laboratorio, está tan descentrado y tan ajeno a los tiempos que corren, a a pesar de que son temas que preocupan  en determinadas sociedades (no en otras) , como al final del pontificado de Benedicto XVI centrar el debate teológico en si en el portal pudo haber una mula y un buey o si los reyes magos procedían de Tartessos, mientras que los escándalos de pederastía y otros abusos de poder  que se habían hecho comunes entre una parte significativa del clero conmovían los cimientos de la Iglesia (entre otros gravísimos problemas que aquejaban a la humanidad) . Se multiplicaban chistes sobre los animalitos del pesebre o el origen de los reyes, mientras que muchos asistíamos boquiabiertos y desconsolados a la presentación de esta fotografía de Iglesia anacrónica y desencarnada. Era la música de fondo que sonaba en Roma, mientras que aquí sonaba la letra representada por Camino y era, en conjunto,  
  una música decadente, poco edificante  y poco creíble. Dicho esto sin afán de ofender y con todo el respeto a los músicos y cantores como personas. Cuando nombro a personas no es para criticarlas globalmente, sino para que se pueda entender de qué conductas estamos hablando. La crítica es para quien monta las orquestas, las financia y les hace propaganda.  
  
Algunos, incluso aunque no sean creyentes y mucho menos cristianos,  necesitan una Iglesia "a la carga",  ahora con el anciano cardenal Ratzinger, que, a mi modesto entender,  ya no está "para estos trotes", montado en su caballo (como algunos sacaron al Cid, después de fallecido)  Y vete a saber si aquí en España, alguno sacan el estandarte de Santa Isabel la Católica. Vamos a ver contra quien arremeten  estas nuevas huestes de la Cristiandad...  
  
Y esto no es lo que queremos. Esa no es la Iglesia de la que nos sentimos parte.  No permite avanzar de maner sinodal. Ni es toda la Iglesia. Que resuene alto y claro. Eso va contra la cultura del encuentro. Por eso crecen diversas iniciativas que buscan la sinodalidad en la Iglesia. Y entre ellas, muy modestamente, Proconcil, el tiempo que dure y con sus limitaciones, como todo lo que nace. Si al menos queda una semilla, será suficiente y habrá valido la pena.  
  
Porque en la Iglesia y en la sociedad podemos convivir, respetarnos y dialogar, viviendo la comunión, quienes tienen diferentes opiniones acerca de las relaciones homosexuales, quienes establecen consideraciones bioéticas diversas acerca de la concepción, la contracepción y el aborto. y sobre todo, quienes vemos a todas las personas como Templos del Espíritu. No es fácil, pero debe ser un objetivo a trabajar si creemos en la sinodalidad de la Iglesia y queremos salir de nuestras posiciones mediante el diálogo profundo, para poder colaborar en temas que nos afectan a todos.  
  
No obstante, precisamente para que no nos dividamos en la Iglesia y en la sociedad en grupos antagónicos y excluyentes y podamos trabajar juntos en relación a los grandes temas que afectan a la humanidad, hay que depurar y criticar ese tipo de análisis que presenta un mapa de "abortistas" frente a "antiabortistas", "homófobos" frente a "lobbies gay" y "naturalistas en la concepción" frente a los "antinaturales". Y hay que evitar la dinámica  acción-reacción.  
  
¿Cúal sería la crítica a este análisis que subyace en algunas afirmaciones del cardenal Ratzinger en concreto en este nuevo libro?  
  
Ese análisis implícito y subyacente  es LINEAL, presenta relaciones directas de causa-efecto, algo que no sirve al análisis de realidades complejas y dinámicas, que precisarían de un análisis sistémico, en el que una actuación puede ser causa y efecto, que tiene en cuenta las búsquedas de equilibrios, las realimentaciones, en definitiva la circularidad; es DICOTÓMICO (presenta extremos, sin matices), tiene tintes MANIQUEOS acerca de las diferentes opiniones sobre temas problemáticos por su complejidad, es REDUCCIONISTA (reduce los temas que han de preocupar a la Iglesia y que representan la vivencia cristiana y católica) resulta ser ALIENANTE (tenemos que dejar a la Iglesia  que piense por nosotros en temas extremadamente complejos y dinámicos y nos aleja de otros temas en los que habríamos de pensar y comprometernos por su extraordinaria gravedad para las personas y el planeta) y, lo peor, presenta un grave riesgo de utilizarse como BELICOSO Y DESINTEGRADOR, porque si la amenaza par  
 a la Iglesia es el dominio de los que defienden el matrimonio gay o justifican el aborto en algún caso o las técnicas de reproducción asistida (ignorando además todos los matices) estos son el enemigo y la fuente de todo mal (¡tal vez hasta del coronavirus!). Y, en el mismo sentido, si la Iglesia es la que condena a  quienes debaten sobre estos temas o tienen posturas contrarias a la que se supone la oficial de la Iglesia, la Iglesia se convierte en enemiga para un sector amplio de la sociedad. Así que ese análisis, si se utiliza mediante el poder nos lleva a la guerra fratricida y a centrarnos en si son "galgos" o son "podencos" mientras que esta perra economía que mata, que devora a los más pobres, que destruye la naturaleza y manipula a la Iglesia y a otras religiones como instrumento para sus fines de dominación, sigue campando a sus anchas, camuflada bajo una ideología de "salvación" sólo dentro de ella y de una Iglesia a la que ella va a sustentar.  
  
Hay una afirmación, de Ratzinger en la entrevista, que es necesario desglosar y no utilizar como un silogismo, con una única respuesta.  
  
"Hace cien años, cualquiera habría considerado absurdo hablar de matrimonio homosexual. Hoy queda socialmente excomulgado quien se oponga a ello. Lo mismo vale para el aborto y para la fabricación de personas en el laboratorio".  
  
Revisemos. "Hace cien años cualquiera habría considerado absurdo hablar del matrimonio homosexual (…) Lo mismo vale para el aborto y para la fabricación de personas en laboratorio"  
  
Cierto, no sólo se hubiera considerado absurdo, sino altamente peligroso para la sociedad y la Iglesia. Y quien lo hubiera defendido habría sido inmediatamente excluido, anatematizado y castigado. Aún hoy en día los agredidos físicamente en muchas sociedades son los pertenecientes a la comunidad LGTBI, como demuestra un reciente estudio en España, en el que se descubre que de cada 10 personas de este colectivo, cuatro han sido este año agredidos o insultados. No he escuchado que personas homosexuales agredan a los heteros.  
Hace 100 años - vuelvo al tema de arranque-  no se hablaba de estos temas por varias razones, de la cuales sólo enunciaré algunas y que interactuaban entre sí.  Los homosexuales estaban condenados por la Iglesia, a veces también civilmente y eran considerados enfermos. No se sabía lo que hoy se sabe de la fecundación "in vitro",  porque los avances de la ciencia no la habían descubierto; ni se hablaba de la legitimidad de usar anticonceptivos, ni de la "paternidad responsable", sencillamente porque antes del Concilio Vaticano II el fín del matrimonio era "criar para el cielo a todos los hijos que Dios nos diera". No había discusión posible. Si no pensabas o no actuabas así, directamente, al infierno.  
  
La declaración de Derechos Humanos no había sido promulgada hace cien años, y, por lo tanto no se había planteado la necesidad sobre reflexionar como hacer realidad la igualdad de las personas ante la ley, el respeto a la diversidad de culturas, de religiones, de  orientaciones sexuales, los derechos de los menores, los derechos de las familias…  
  
Tampoco se hablaba hace cien años de la enorme amenaza del cambio climático y de nuestra corresponsabilidad  en el cuidado de la Creación. ¿Es por ello absurdo que hoy sea un tema central en el debate? ¿Es acaso un fruto de la "dictadura" de grupos ecologistas? Lo será sólo para los negacionistas del cambio climático, que niegan las evidencias científicas, obedecen a sus propios intereses y ya tienen sus propios grupos de presión.  
Me remonto a siglos atrás. Hace 1000 años habría sido absurdo y peligroso decir que la Tierra era redonda. La cosmología de la Biblia consideraba aún que la Tierra era plana; y si Josué "paró el sol" era porque los judíos de esa época consideraban que "el sol se movía". ¿Ha sido acaso una dictadura del pensamiento moderno, afirmar la esfericidad de la Tierra o la rotación de la Tierra alrededor del Sol?  
  
 Ahora, quiero salvar las distancias con respecto a lo que nos ocupa. Los temas de bioética y de cómo se pueden realizar los Derechos Humanos en cada sociedad son de mucha mayor complejidad que la cuestión de si la Tierra es plana o es redonda. Aquí no hay "blancos" o "negros".  Y precisamente por ello, deben admitir un espectro muy amplio de opiniones, que además han de ser dinámicas, según vamos teniendo nuevos datos y los ponemos en relación. Para analizarlos, las ideologías rígidas nos estorban. Deben ser analizados a la luz de la ética, y de los avances de las Ciencias Humanas, no de una estrecha moral uniformada, que se sitúa por encima de la ciencia y de la filosofía. Y a la luz de la ética cristiana, son posibles opiniones diversas sobre estos diferentes temas que cita Ratzinger en la entrevista. Opiniones que, a su vez, deben ser revisadas y contrastadas, desde la ética cristiana, siempre con caridad y buscando la colaboración en aquello que sea posible coincidir.  
  
Lo que parece también preocupante en este análisis de la realidad en el que ya el "ver" queda muy distorsionado, es que falla en el "juzgar" en valorar las actuaciones y decisiones de las personas a la luz de los supuestos valores cristianos, resultando poco evangélico. Porque basta con leer el evangelio (y es de suponer que en los tiempos de Jesús ya había homosexualidad, había abortos, sabemos que había prostitución…) y es fácil ver que eso no ocupa el centro de las preocupaciones ni del anuncio de Jesús, (las prostitutas sí, pero no precisamente para lanzarles condenas por su forma de vida, sino como colectivo marginado y condenado al que rescatar como personas), mientras que si la ocupan, con enorme fuerza, la preocupación por sanar enfermos, por dar de comer a las multitudes, porque nadie se sienta excluido, por los pobres, porque la gente siga buscando a Dios y lo encuentre como figura amorosa… y, en definitiva,  lo mismo que en el Magnificat, por resaltar que Dios ensalzará al  
  humilde y derribará al soberbio.  
  
Se puede concluir:  
  
UNAS PREOCUPACIONES Y UN  AFÁN MUY LEGÍTIMO.  
UNA EXPERIENCIA RESPETABLE.  
  
UN ANÁLISIS DISCUTIBLE.  
  
CIERTO DESARRAIGO DEL MOMENTO HISTÓRICO QUE VIVIMOS Y DE LA NECESIDAD DE FOMENTAR LA CULTURA DEL ENCUENTRO, NO SOLO POR LA SOCIEDAD QUE LO NECESITA, SINO PORQUE CRISTO NOS LLAMA A ELLO.  
  
PODRÍA LLEGAR A DESEMBOCAR EN UNA ALIENACIÓN EN LA IGLESIA DEL MENSAJE Y LA MISIÓN DE JESÚS, SI ESA OPINIÓN DE UN CRISTIANO SE ELEVARA AL CRITERIO DE AUTORIDAD POR PROCEDER DE ALGUIEN QUE DESEMPEÑÓ EN UN TIEMPO EL MINISTERIO PETRINO.  
  
UN DISCURSO POR EXPLORAR EN POSITIVO, PARA VER, A PESAR DE LAS DIFERENCIAS Y EN MODO ORANTE, CÓMO PODEMOS COLABORAR JUNTOS EN LA PURIFICACIÓN DE LA IGLESIA, PARA QUE CUMPLA MEJOR SU MISIÓN. SIN DUDA, ESTE ES UN INTERÉS COMÚN, MÁS ALLÁ DE LOS ANÁLISIS Y POSICIONES DE CADA CUAL.  
  
En mi opinión, lo que daña a la Iglesia  no es que en ella puedan convivir análisis diferentes de la realidad, sobre los cuales podemos disentir y debemos contrastar, desde la caridad, sino que no sabemos mucho cómo hacerlo para que el resultado sea positivo y conciliador.  Para poder dialogar, tenemos que hacernos cargo de las preocupaciones de otros y escuchar sus análisis con respeto, que no significa aquiescencia.  
  
Sin duda, en las preocupaciones del cardenal Ratzinger, que compartirán otros muchos católicos, hay primero, una legitimidad, porque él lo vive así y eso basta; y merece la pena que estimulemos nuestra comprensión y empatía hacia esa manera de ver las cosas. Si él dice que el mayor problema de su pontificado fue eso, quién le va a negar que él lo ha vivido, lo analiza así  y lo sufre. En tal caso, podemos contarle cómo lo hemos o lo han vivido otros y, tal vez, así, entre todos, comprendamos un poco más y mejor y ampliemos nuestra visión.  
  
En segundo lugar, respecto a lo que dice, salvando la crítica a aquello que no nos convence, parece algo objetivo que en las sociedades se van haciendo fuertes ideologías, detrás de las cuáles hay intereses que a veces ni se perciben. Y adquieren demasiado poder, porque el poder se camufla tras ellas. Tampoco en este caso creo que sea apropiado el término “dictadura”, porque en las sociedades democráticas puede existir un pluralismo. Y si ahora parece que se “imponen” ideologías contrarias a las que la Iglesia impuso como únicas durante siglos, es porque tratan de contrarrestar un poder que parecía omnímodo con una reacción más fuerte . Digamos que lo que se impone es que se pueda hablar y debatir sobre los temas.  
  
¿Es posible que de esa reacción reivindicativa de la dignidad humana, determinados grupos pueden querer aprovecharse y buscar espacios de poder o de lucro? Indudable. Como ocurre y ha venido ocurriendo durante siglos con la ideología contraria que la Iglesia ha sostenido. Otro ejemplo de estas cooptaciones serían ciertos grupos "feministas" o "antifeministas" (no me refiero al feminismo en general, sin grupos de poder a su espalda, que es un movimiento positivo y constructivo y que precisamente busca una reivindicación de lo femenino ante diferentes tipos de opresión. silenciamiento, violencia y discriminación…) Por otro lado,  si hacemos un poco de revisión histórica y examen de conciencia colectivo, la Iglesia ha sido especialista en dictaduras del espíritu, apoyada no pocas veces en poderes mundanos.  
  
Así que podemos compartir con el cardenal Joseph Ratzinger  que toda dictadura de cualquier ideología, es nefasta. Y lo es, sea que la dictadura  - o,  matizando mas,  los grupos de presión que responden a  intereses económicos o de poder-   procedan de un grupo religioso, de un grupo social, o de ambos de manera simbiótica. Además de corresponder este tipo de afianzamientos en ideologías a un análisis distorsionado y poco explicativo de la realidad, propio de paradigmas que ya no nos valen, no favorece que se avance hacia una cultura verdaderamente humanista, pacífica y de verdadero encuentro, que haga evolucionar a las sociedades en un sentido de verdadero progreso. Y, en cualquier momento, pero mucho más en estos tiempos que vivimos, esa es la prioridad y esa es la urgencia, que sepamos colaborar y nos enriquezcamos con nuestras diferencias para hacer de este mundo un mundo más humano, más pacífico, justo y cuidadoso de la Creación.  
  
Extraigamos lecciones positivas (mismo desde el disenso en algunos aspectos)  y vamos a sentirnos invitados a colaborar también con quienes comparten las preocupaciones y el análisis del anciano cardenal- que un día fue papa- tan diferente al que podemos hacer otros, para que no nos cerremos en ideologías dogmáticas, ni dividamos el mundo entre dos bloques, que se separan y se enfrentan por una estrecha y rígida concepción bioética; y, sobre todo para que por salvar una ideología, sea la que fuere, nos dejemos cooptar por poderes ajenos al evangelio. Porque el fin no justifica los medios. Ni determinados medios, por eficaces que puedan parecer a corto o medio plazo, pueden llevarnos a buen fin. Ese buen fin nos requiere hoy a todos juntos remando en la barca, buscando a los naúfragos de este sistema, para rescatarles, mirar con sus ojos, ayudar a que puedan expresar su voz (no ser su voz…)   y para compartir esperanzas, no para adoctrinarles. Y mientras, todos juntos,  limpiemos el m  
 ar de basura y colaboremos en su regeneración, con los ojos fijos en Jesús, dejándonos guiar con confianza por su Espíritu y experimentando ya la fraternidad, por difícil que sea, comunicando esperanza.  
  
Nota sobre la palabra "cooptación": Como utilizo con frecuencia  la palabra "cooptación", hago notar que  es esta una palabra muy compleja y polisémica incluso en el ámbito político;  y como algunas personas pueden no saber qué significa en este contexto, me explico. En este contexto de los "gupos de presión" de diferente signo, "cooptación" significaría que se quisiera "colar" en grupos con objetivos muy diferentes, a dirigentes o a agendas que van a defender una determinada ideología, por ejemplo, a favor o en contra del matrimonio gay, a favor o en contra del aborto y excluir a otros que no piensen lo mismo. Esos colectivos o redes, en su origen,  pueden haberse agrupado con unos fines que no tienen que ver directamente con lo que los grupos de presión quieren conseguir. Por ejemplo, un colectivo que defiende los derechos humanos, puede ser cooptado por un lobby a favor del aborto. Un colectivo que busca la espiritualidad puede ser cooptado por un lobby que rechaza la homosexualid  
 ad. Y en ocasiones, eso va acompañado de apoyo económico a condición de que se incluyan esos temas en la agenda del grupo. Este es un riesgo real que tenemos que cuidar. Porque en los dos grupos que ponemos como ejemplo, pueden coexistir y cooperar personas que tienen diferentes ideas y posiciones con respecto a estos temas y su diversidad enriquecerá el grupo. Y lo que hay detrás de los grupos de presión, no siempre es lo que parece, ni es oro todo lo que reluce, por santo que parezca. ¡Cuidado, pues, con los apoyos a causas que parecen justas y muy cristianas, donde se introducen el dinero y el poder! También los cardenales deben tener esto en cuenta.